







DID YOU KNOW...?


VISIT: [Latino Studies](#) to find more information on Latino Studies

 **Did** you know during the mid-19th century, Puerto Ricans residing in the United States fought in the American Civil War? Civil War records typically describe Puerto Rican soldiers as “Spanish,” since Puerto Rico belonged to Spain until it became a U.S. possession in 1898. One of these soldiers was Lt. Augusto Rodriguez, a native of San Juan, who volunteered in the 15th Connecticut Volunteer Infantry. He defended Washington, D.C., became the commander of the division, and led his men at the Battle of Fredericksburg and the Battle of Wyse Fork. After three years of service, he received the Army Civil War Campaign Medal.

 **While** under Spanish rule, Puerto Rico fought alongside the American colonists in the Revolutionary War. Bernardo de Galvez, the governor of Louisiana in 1779, was named general of the Spanish colonial army and led his troop -- consisting primarily of Puerto Ricans and other Hispanics -- to capture the cities of Baton Rouge, Louisiana; Mobile, Alabama; Pensacola, Florida; and St. Louis, Missouri, from the British.

 **In** addition, in 1779, Havana, Cuba became the staging point for fierce fighting against the British in North America. Specifically, Bernardo de Gálvez who led two fleets against the British to capture Pensacola, Florida, which he finally succeeded in May 1781.

 **Also**, adding to this historical narrative, Cuba provided port facilities, supplies, and financing of the Cuban militia, including Afro-Cuban soldiers who fought in that battle. In another instance, Havana and its citizens played a dramatic role in the 1781 Battle of Yorktown where General George Washington led his Continental troops. The French Navy was sailing from the Caribbean to Virginia on August 1781 to join the French Army and the colonies against the British. There was a dire need for currency to assist the struggling United States Continental Army for payroll and supplies. Havana provided silver pesos from the Mexican mines that were shipped through the port of Veracruz. Furthermore, Cuban citizens gave precious jewelry, gold, and silver (Ladies of Havana). The total collected from citizens and silver pesos from Mexico was 500,000 Spanish pesos. The British were defeated in Yorktown battle because of this substantial financial support.

 **It** wasn't only Anglos at the Alamo when the Mexican army arrived -- there were a handful of Tejanos as well. In fact, Anglo immigration into the territory was largely engineered by Tejanos who favored independence and commerce with the United States. Tejano leaders like Juan Seguín, José Antonio Navarro, and Francisco Ruiz joined the independence movement and later served as lawmakers.



Before *Brown v. Board of Education*, there was *Mendez v. Westminster*. In the landmark case, a judge decided in 1946 that California could not segregate its school system based on national origin or language ability. Sylvia Mendez is Puerto Rican-Mexican American.

Latino
history is
American
history.




Did you know in 1926, the Arizona Cotton Growers Association arranged with the U.S. Bureau of Insular Affairs to import 1,500 Puerto Ricans (McWilliams 1967). Felícita Gómez's family was part of this group. The experience with the Puerto Rican workers, which included Felipe Gómez Arroyo and Teresa Martínez López (parents of Felícita Méndez), was a disaster for the Arizona Cotton Growers, in that they were unable to secure a stable labor force, contrary to their expectations. The Puerto Rican workers who migrated to Arizona revolted against labor conditions and challenged the prevailing system of labor relations on the farms in several respects. Puerto Ricans left the farms massively and staged a protest in front of the Arizona Cotton Growers Association. They sought the assistance of the Arizona State Federation of Labor in securing subsistence. They protested to the legislature and governor of Arizona and, ultimately, abandoned the work in the plantations of Arizona and dispersed. The Puerto Ricans thus attempted to assert certain rights as citizens and as free workers and, in the process, sought allies in the local labor movement. This event in American history is noteworthy to further understand the legacy of Sylvia Mendez and the deep roots of Latinos in American civil rights, specifically, their role in the landmark case against segregation.


Felícita Gómez was Sylvia Mendez's mother. Felícita's parents were one of many voices who protested against the working conditions in the cotton fields in Arizona. This legacy would follow their daughter, Felícita Gómez and her husband Gonzalo Méndez who were responsible for pursuing justice for their daughter in the *Sylvia Méndez v. Westminster* case. This case had a favorable impact on desegregation cases in the Southwest. But most importantly, the case set important precedents that would later surface in the historic *Brown v. Board of Education of Topeka*, the case that ended legal segregation in schools in the United States in 1954. We must remember this landmark case of 1946 that was the vanguard to ending segregation.




¿SABÍAS QUE...?


Para más información sobre los Estudios Latinos, visite la página del Departamento Multilingüe: [Estudios Latinos](#)


 **A** mediados del siglo XIX, los puertorriqueños que residían en los Estados Unidos lucharon en la Guerra Civil estadounidense. Los puertorriqueños también lucharon junto al general Bernardo de Gálvez, durante la Guerra Revolucionaria Americana en las batallas de Baton Rouge, Mobile, Pensacola y St. Louis. Unos de esos soldados que peleo durante la Guerra Civil fué Teniente Augusto Rodríguez, nativo de San Juan, Puerto Rico. Soldados de Puerto Rico los describieron como “españoles” porque durante ese tiempo, Puerto Rico era parte de España, pero la verdad es que eran Boricua. Como militar voluntario, Rodríguez era parte del Ejército de la Unión, Infantería Voluntaria de Connecticut. El defendió Washington D.C., como comandante de la división, dirigió su equipo en la Batalla de Fredericksburg y la Batalla de Wyse Fork. Recibió la Medalla de la Campaña de la Guerra Civil.

 **¿Sabías que,** en el 1779, La Habana, Cuba se convirtió en el punto de partida para la lucha feroz contra los británicos en América del Norte? Finalmente, en mayo del 1781, Bernardo de Gálvez, quien dirigió dos flotas contra los británicos, logró conquistar Pensacola, Florida.

 **Además de esto,** Cuba proporcionó instalaciones portuarias, suministros y financiamiento de la milicia cubana, incluidos los soldados Afro-Cubanos que lucharon en esa batalla. Por otra parte, La Habana y sus ciudadanos jugaron un papel importante en la Batalla de Yorktown, del 1781, donde el general George Washington dirigió a sus tropas continentales. La Armada francesa navegaba desde el Caribe hacia Virginia en agosto de 1781, para unirse al ejército francés y las colonias contra los británicos. Había una gran necesidad de económica para ayudar al ejército continental de los Estados Unidos con problemas de nómina y suministros. Entonces, la Habana proporcionó pesos de plata de las

minas mexicanas, que fueron enviadas a través del puerto de Veracruz. Además, los ciudadanos cubanos regalaron joyas preciosas, oro y plata (Damas de la Habana). El total recaudado de los ciudadanos cubanos y los pesos de plata de México fue de 500,000 pesos españoles. Los británicos fueron derrotados en la batalla de Yorktown debido a este apoyo financiero.

 No sólo había Anglos en el Álamo cuando llegó el ejército mexicano, también había un grupo de tejanos. De hecho, la inmigración Anglo en el territorio fue dirigida en gran medida por tejanos que favorecían la independencia y el comercio con los Estados Unidos. Líderes tejanos como José Antonio Navarro, Juan Seguin y Francisco Ruiz se unieron al movimiento de independencia y luego se desempeñaron como legisladores.

 Antes de Brown v. Board of Education, estuvo Mendez v. Westminster. En el caso histórico, un juez decidió en 1946 que California no podía segregar su sistema escolar en función del origen nacional o la capacidad lingüística. Sylvia Mendez es puertorriqueña-mexicoamericana.

Sabía que en 1926, la Asociación de Productores de Algodón de Arizona organizó con la Oficina de Asuntos Insulares de los Estados Unidos la importación de 1.500 puertorriqueños (McWilliams 1967). La familia de Felícita Gómez formó parte de este grupo. La experiencia con los trabajadores puertorriqueños, entre los que se encontraban Felipe Gómez Arroyo y Teresa Martínez López (padres de Felícita Méndez), fue un desastre para los cultivadores de algodón de Arizona, ya que no pudieron asegurar una fuerza laboral estable, contrariamente a sus expectativas. Los trabajadores puertorriqueños que emigraron a Arizona se rebelaron contra las condiciones laborales y desafiaron el sistema predominante de relaciones laborales en las granjas en varios aspectos. Los puertorriqueños abandonaron las granjas masivamente y organizaron una protesta frente a la Arizona Cotton Growers Association. Pidieron la asistencia de la Federación del Trabajo del Estado de Arizona para asegurar la subsistencia. Protestaron ante la legislatura y gobernador de Arizona y, en última instancia, abandonaron el trabajo en las plantaciones de Arizona y se dispersaron. Así, los puertorriqueños intentaron afirmar ciertos derechos como ciudadanos y como trabajadores libres y, en el proceso, buscaron aliados en el movimiento obrero local. Este evento en la historia americana es digno de mención para entender aún más el legado de Sylvia Méndez y las profundas raíces de los latinos en los derechos civiles estadounidenses, específicamente, su papel en el caso histórico en contra la segregación.

Felícita Gómez era la madre de Sylvia Méndez. Los padres de Felícita fueron una de las muchas voces que protestaron contra las condiciones de trabajo en los campos de algodón de Arizona. Este legado seguiría a su hija, Felícita Gómez y a su esposo Gonzalo Méndez, que fueron responsables de perseguir la justicia para su hija en el caso Sylvia Méndez contra Westminster. Este caso tuvo un impacto favorable en los casos de desegregación en el suroeste. Pero lo más importante, el caso estableció importantes precedentes que luego surverían en el histórico Brown v. Board of Education de Topeka, el caso que puso fin a la segregación legal en las escuelas de los Estados Unidos en 1954. Debemos recordar este caso histórico de 1946 que fue la vanguardia para poner fin a la segregación.